



EUSKAL MENDIZALE FEDERAZIOA, LA DIVISION Y EL CAMINO HACIA EL REENCUENTRO (1986-2024)

Mucho se ha escrito en el transcurso de un siglo sobre odiseas montaÑeras protagonizadas por gente de nuestro pequeño paÍs. Logros tan solo posibles teniendo un sÓlido entramado organizativo, cimentado sobre una amplia red de clubes, que culmina en una federaci3n con reconocimiento internacional. Lo prueba la pertenencia a la UIAA. Los nombres de esa gente intrépida son ampliamente divulgados, mientras que apenas se conoce la trayectoria de quienes llevan 100 aÑos atendiendo la actividad organizativa.



TEXTO Y FOTOS



Luis Alejos

Formó parte del equipo de redacción de Pyrenaica. Ha realizado ascensiones en todos los continentes, menos Asia. Ha escrito en diversas revistas, y publicado varias guías de montaña, siendo la más conocida Los Tresmil del Pirineo.

Celebración en Besaide en el año del centenario de la EMF

Este artículo abarca desde los años 80 hasta la actualidad. El objetivo es reseñar hechos vinculados a la labor federativa que jalonan la historia del montañismo vasco. Se trata de refrescar la memoria de quienes los vivimos y que los conozcan las generaciones más jóvenes. La documentación viene de Pyrenaica, órgano de expresión y cauce de comunicación de la EMF. No se incluye un apartado sobre nuestra revista, tarea que se abordará cuando en 2026 Pyrenaica cumpla su centenario.

EL PRECIO DE LA IDENTIDAD

Hace cuatro décadas hubo una convulsión federativa. Lo que no separó la fratricida Guerra Civil, ni la represión franquista, lo iba a lograr la adecuación de las estructuras territoriales a la normativa autonómica. Euskadi y Navarra se constituyeron como comunidades diferenciadas. Aunque se mantuvo la coordinación, no fue posible conservar la unidad orgánica del montañismo vasco. Al oficializarse la separación en 1986, se rechazó esta enmienda presentada por el Club Deportivo Navarra: "La Federación Navarra de Montaña podrá asociarse o confederarse con otras asociaciones del mismo ámbito deportivo". La desvinculación se consumó el 14 de octubre de 1988, al aprobar la FNM la creación de una licencia federativa propia, que además implicaba anular la suscripción a Pyrenaica. En el fondo, la principal causa de la separación era la asignación de subvenciones.

Los intentos de reagrupamiento han sido constantes. La agenda de Pyrenaica ha mantenido la información sobre las

actividades de la FNM. En setiembre de 1989 se firmó en Besaide un convenio de colaboración entre las cuatro federaciones. Aunque con décadas de retraso, la ley del deporte de 2022 permite convenios a nivel autonómico e internacional. Posibilita la confluencia incluso con clubes de Iparralde. Las federaciones han dado pasos para recuperar sus orígenes con motivo del centenario de la FVNA, acordando hasta el futuro nombre: Euskal Herriko Mendi Biltzarra / Unión Vasconavarra de Deportes de Montaña.

MONTAÑISMO IGUALITARIO

En el País Vasco el montañismo de base nunca ha sido discriminatorio. Se practica en cuadrilla, más que en solitario. La actividad montañera es intergeneracional. Al mejorar la calidad de vida, la edad deja de ser un condicionante. A diferencia de otros deportes, mujeres y hombres compartimos el terreno de juego, sin distinción de categorías, aunque a nivel profesional y federativo sea un coto masculino. En 1928, al aprobarse la descentralización organizativa de la FVNA, la comisión de Gipuzkoa la presidió Pili de Larrañaga. Tendrían que pasar muchos años para que una mujer volviese a ocupar un cargo federativo de responsabilidad. Caridad Vélez fue presidenta de la Federación Navarra de Montaña durante los años 90.

En febrero de 2005 Arantza Jausoro supera el techo de cristal de los cargos federativos al alcanzar la presidencia de la EMF. Por primera vez en tres décadas hubo dos candidaturas, logrando la lista de Arantza Jausoro 118 votos, frente a 54 la de Álvaro Arregi. Jausoro formó una directiva sin mujeres, rodeada de hombres. Jausoro no pudo cumplir ni la mitad del mandato; se sintió obligada a dimitir en octubre de 2006. Una denuncia por incumplimiento del calendario asambleario forzó su renuncia. Jausoro lo explicó en una carta dirigida a la Asamblea de la EMF que termina así: "No tengan la menor duda de que el camino de los tribunales y de las mociones de censura podrá llevar a sus promotores a alguna cumbre, pero será una cima solitaria y fría".

Desde los inicios de nuestro montañismo, las mujeres formaron parte de las excursiones tradicionales · FOTO: Sainz Etxebarria





Arantza Jausoro fue la primera mujer en presidir la EMF · FOTO: EMMOA

Un acuerdo aseguró la gestión federativa, permaneciendo Jausoro en la presidencia, con Arregi como vicepresidente. En enero de 2009 hay nuevas elecciones, siendo elegido Txomin Uriarte. En la nueva directiva se integra como secretaria Jausoro, mientras Arregi ocupa la presidencia de la GMF. Pasan los años, el techo de cristal persiste hasta en las federaciones territoriales. En la directiva navarra había en 2009 dos mujeres, una en Araba, otra en Bizkaia, ninguna en Gipuzkoa.

La profesionalización del montañismo competitivo llega con el siglo XXI, contando con una generosa financiación institucional, muy superior a la dedicada al montañismo clásico

El relevo salió mejor en Pyrenaica. En el año 2015 Luisa Alonso se hizo cargo de la dirección de la revista hasta el 2022, siendo sustituida entonces por el actual director, Iván Ruiz. En esos siete años, además de gestionar la revista, Alonso creó el blog "Mujeres de Pyrenaica". Esta iniciativa impulsó la participación de mujeres tanto en formato digital como en las páginas de la revista, además de promover la práctica de todas las modalidades de los deportes de montaña. Las federaciones dan pasos para visibilizar a las mujeres, impulsando actividades específicas y creando vocalías de igualdad. Pero sigue sin alcanzarse la plena integración en las tareas organizativas, pese a ser mujeres federadas un tercio del total. Quedan dos asignaturas pendientes: lograr la paridad en los equipos federativos y que una mujer presida la próxima ejecutiva, pudiendo completar el mandato.

EL CENTENARIO DE LA FVNA

En el transcurso de un siglo nuestra federación ha tenido cuatro nombres. Fundada en 1924 como Federación Vasco Navarra de Alpinismo, en 1962 pasa a denominarse, por exigencia del estamento deportivo franquista, Federación



Las cinco *makilas* parten de San Miguel de Aralar en el 75 aniversario de la EMF · FOTO: EMMOA. A. Iturriza

Vasco Navarra de Montañismo. Con los nuevos tiempos en 1976 será Euskal Herriko Mendizale Elkargoa. En 1985, por razones administrativas, pasa a ser Euskal Mendizale Federakundea y en 2004 por los mismos motivos Euskal Mendizale Federazioa.

Las efemérides federativas se celebran cada 25 años. El 75 aniversario comenzó con la III Gala de la EMF en el Euskalduna Jauregia de Bilbao. El acto central tuvo lugar el domingo 23 de mayo de 1999 en la Mendizaleen Plaza de Elgeta. Entre los diversos actos destaca la culminación de la campaña Goazen Mendirik Mendi. Los clubes se relevaron para recorrer 75 cumbres de Araba, Bizkaia, Gipuzkoa, Nafarroa e Iparralde, portando como testigo cinco *makilas*. El amplio programa festivo incluyó comida de hermandad, *txistularis*, *bertsolaris*, *dantzaris*, romería y concierto de Oskorri.

El acto principal del aniversario del 18 de mayo de 1924, fecha del centenario de la FVNA, también se celebra en Elgeta. En el logo los ceros del 100 son dos aros unidos que, además de vincular las fechas, representan la unidad del armazón federativo en un espacio geográfico y deportivo común. El lema es: "Betidanik Betiko 1924-2024" (desde siempre para siempre 1924-2024).

PRESIDENCIA DE LA FVNA Y EMF

Nuestra federación ha tenido 16 presidentes y una presidenta. Aunque sus nombres no suenan como deportistas de élite, su gestión ha sido imprescindible para mantener el entramado organizativo que ha posibilitado las conquis-



El refugio de Piedrafita en construcción · FOTO: Archivo EMF

tas del montañismo vasco. Antxon Bandrés Azkue (1924-1928) fue el primer presidente. Pantxo Labayen (1933-1935) evitó la disolución de la federación en un periodo de crisis. El golpe de estado franquista le tocó a Antonio Tellería (1935-1936), desapareciendo la federación durante la guerra civil. Con Ángel Sopeña (1949-1958) se reanudan

las actividades como delegación Vasco - Navarra de la federación española.

Pedro Otegui (1958-1967) tendrá que dimitir por la ikurriña de la expedición a los Andes. Ángel Zala (1969-1971) vuelve a ser elegido en asamblea. Paco Iriondo (1971-1975 y 1986-2000) tuvo dos mandatos. Antxon Bandrés Zaragüeta (1975-

Ángel Sopeña en Besaide en 1958, junto a su sucesor, Pedrotxo Otegi · FOTO: Archivo EMMOA. Colección P. Otegi





Monumento de Besaide, desde 1955 punto de encuentro de los recuerdos de nuestro montañismo · FOTO: EMMOA. A. Iturriza



Paco Iriondo ocupó la presidencia de la EMF durante 18 años · Foto: EMMOA. A. Iturriza

1979 y 2000-2004) también ocupó la presidencia dos veces, sucediendo en ambas a Paco Iriondo. La marcha federativa se sucede con Antton García (1979-1981), Juan Bautista Maiz (1979-1984) y José María Leturia (1984-1986). Arantza Jausoro (2005-2008) dos breves mandatos, con dimisión forzada entremedio. Txomin Uriarte (2009-2011) se vio afectado por una moción de censura. Tras Álvaro Arregi (2012-2013), Joseba Ugalde (2013-2016) y José Ramón Alonso (2017-2020), llega Zigor Egia (2021-2024).

HACIA EL SEGUNDO CENTENARIO

El montañismo vasco es historia viva. Sin material, mapas y la experiencia de las personas veteranas de los clubes, no se podía ir más allá de las cumbres cercanas. El concurso de los 100 montes, creado en 1918, enseña a conocer las montañas más relevantes de Euskal Herria. En la Hermandad de Centenarios figuran 5000 nombres de *mendizales* que han completado 7000 concursos. El horizonte se amplía con excursiones colectivas. Nos sedujo tanto el Pirineo que construimos el refugio de Piedrafita. Desde 1972 se informa en las asambleas federativas sobre las obras del refugio. En octubre de 1980 el presupuesto aumenta en 20 millones, alcanzando los 60 millones de pesetas. Por causas económicas y administrativas se transfiere la propiedad al gobierno de Aragón. Desde su inauguración en 1993 lo gestiona la federación aragonesa.

**El montañismo, más que un deporte,
es una concepción de la vida en
contacto con la naturaleza**

El mortal accidente del Mont Blanc en 1953 nos hizo tomar conciencia de que el montañismo es un deporte de riesgo. Desde 1955, cada tercer domingo de septiembre lo recordamos en Karraskain, muga de Araba, Gipuzkoa y Bizkaia. Nos concentramos en el monumento de Besaide, honrando en el Día del Recuerdo la memoria de quienes pe-

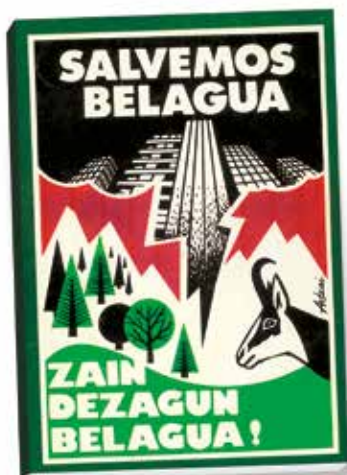


Primera expedición vasca a los Andes de Perú, en 1967 · FOTO: Archivo Exp. Vasca Andes 67

recen en la montaña. En aquellas lejanas fechas se crearon equipos de rescate con gente voluntaria. Al tecnificarse y profesionalizarse, la seguridad en la montaña pasa a depender de las instituciones públicas.

El respeto y protección de la montaña forman parte de las tareas federativas. En 1976 se crea esa vocalía. En 1980 se instituye el Día de Protección de la Naturaleza. En 1981 la Delegación Navarra de la FVM apoyó la consigna: "Salvemos Belagua / Zain Dezagun Belagua" en la campaña contra el cuartel militar de Belagua. Otro episodio memorable es la lucha contra las canteras de Atxarte. En 1990 los escaladores se cuelgan con una hamaca. En 1991 y 1996 hubo grandes concentraciones.

Cartel de la campaña contra la urbanización del valle de Belagua



Aunque las cumbres de Euskal Herria están hoy más limpias que los campamentos del Himalaya, la emergencia climática nos exige una implicación mayor que al resto de la sociedad.

Competir es una práctica inherente a la condición humana. Rivalizar en la montaña antaño era un reto personal. Antxon Bandrés Zaragüeta impulsó las carreras y el esquí de travesía, además de promover el destacado maratón Zegama - Aizkorri. La profesionalización llega con el siglo XXI, contando con una generosa financiación institucional, muy superior a la dedicada al montañismo clásico. La montaña se convierte en escenario de un nuevo espectáculo deportivo. Hoy, aunque no haya clasificaciones, en la generalidad de las travesías se compite, salvo en infantiles y veteranos. En las marchas reguladas del pasado se descalificaba a quienes corrían. El objetivo era aprender a caminar y disfrutar de la belleza de la montaña.

Nuestra historia no podía estar desperdigada en archivos personales o de clubes. El proyecto Euskal Mendizaletasunaren Museoa (EMMOA) puede ser una realidad en Tolosa. Junto con Elgeta, es un lugar muy vinculado a nuestra historia. De Tolosa proceden tres presidentes: Antxon Bandrés Azkue, Pantxo Labayan y Antxon Bandrés Zaragüeta. Este museo sería el depositario de nuestros valores materiales e inmateriales. En 1924 fundaron la FVNA un puñado de asociaciones, ahora Euskadi y Navarra agrupan 350 clubes. Tras superar diversas crisis, en 1976 éramos 6000 personas federadas, hoy somos 52 000. Es comprensible: el montañismo, más que un deporte, es una concepción de la vida en contacto con la naturaleza.